

“Ir a + infinitivo” y su potencial comunicativo

Roberta Giordano¹

Recibido: 22 de junio de 2019 / Aceptado: 13 de julio de 2021

Resumen. A partir de los resultados del corpus español-italiano redactado por Sánchez Montero (1993), nuestro estudio versa sobre las perífrasis verbales tempo-aspectuales, para detenerse en las formas italianas correspondientes a los diferentes significados que, de acuerdo con las circunstancias y las necesidades comunicativas, la perífrasis española “ir a + infinitivo” puede adquirir. Se investigan, así, las categorías conceptuales que subyacen bajo dicha construcción, reflexionando acerca de la oportunidad de reforzar una inclinación comparativo-contrastiva entre las lenguas para un control consciente y contextualmente adecuado del código expresivo.

Las perífrasis en general, e “ir a + infinitivo” en particular, son piezas clave del sistema sintáctico, y al mismo tiempo están dotadas de implicaciones pragmáticas cruciales: dichas estructuras resultan instrumentales informativamente potentes a disposición del hablante, considerando, además, que pueden contribuir de una manera significativa a incrementar la eficacia y la fluidez de los intercambios, dando a las expresiones rasgos, valores y matices específicos.

Palabras clave: “ir a + infinitivo”; contrastividad; comunicación; adecuación discursiva.

[en] “Ir a + infinitivo” and its communicative potential

Abstract. Starting from the results of the Spanish-Italian corpus written by Sánchez Montero (1993), the present study deals with the temporal-aspectual verbal periphrasis and has the objective of clarifying, in a comparative-contrastive way, which forms the Italian language uses to reproduce the different meanings that the Spanish periphrasis “ir a + infinitivo” can acquire according to the circumstances and the communicative needs. This research investigates the conceptual categories that underlie the aforementioned construction, reflecting on the opportunity to reinforce a comparative-contrastive inclination between languages for a conscious and contextually adequate control of the expressive code. Periphrases in general and “ir a + infinitivo” in particular are a cornerstone of the syntactic system, they have also crucial pragmatic implications: these structures reveal themselves as informatively powerful tools available to the speaker, as they can also significantly contribute to increase the efficiency and fluidity of interactions, giving the expressions specific characteristics, values and shades of meaning.

Keywords: “ir a + infinitivo”; contrastivity; communicative; discursive adequacy.

Cómo citar: Giordano, Roberta (2022). “Ir a + infinitivo” y su potencial comunicativo. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 89, 145-153, <https://dx.doi.org/10.5209/clac.79505>

Índice. 1. Premisas: el aspecto verbal. 2. Las perífrasis: definiciones y clasificaciones. 3. “Ir a + infinitivo” y sus equivalencias en italiano. 4. Reflexionando acerca de un corpus. 5. Consideraciones y conclusiones. Bibliografía.

1. Premisas: el aspecto verbal

Antes de presentar nuestra propuesta, quisiéramos detenernos en el concepto de aspecto verbal, dentro del cual, implícitamente, este trabajo se mueve. Se trata de una noción controvertida, como advierte Serianni y que, en palabras de Moretti Orvieto, serviría para conferirle al acto verbal una connotación específica sobre el desarrollo de la acción:

Così ad esempio la differenza tra scrivo e sto scrivendo non pertiene al tempo verbale (sono entrambi presenti), ma all'aspetto, rispettivamente durativo e progressivo; e, nel passato, l'azione conclusa di scrissi si oppone al valore durativo di scrivevo. (Serianni 2006: 390)

La misma complejidad se registra en la lengua española y se remonta a hace mucho tiempo, como anota Miner-vini: no se podría prescindir del *Análisis ideológico de los tiempos de la conjugación castellana*, texto en el cual, en

¹ Università degli Studi della Tuscia (Italia).
Correo electrónico: roberta.giordano@unitus.it. (<https://orcid.org/0000-0002-5900-7982>)

opinión de Yllera, en parte influido por la distinción latina entre tiempos *perfectivos* e *imperfectivos*, Andrés Bello introdujo la diferencia entre dos clases de acciones verbales, *permanentes* y *desinentes*:

Bello considera desinenti verbi come nascere o morire perché, afferma, una volta nato o morto, l'individuo smette di nascere o morire; invece, verbi come vedere e udire sono permanenti perché nonostante all'inizio dell'esistenza il vedere o l'udire siano perfetti, si tratta di qualità che pur modificandosi possono comunque durare a lungo. (Minervini 2009: 56-57)

Con Bello, observa Amado Alonso, se empezó a arrojar luz sobre la dimensión aspectual de los verbos: “Particularmente valiosa es su partición de los verbos en desinentes y permanentes, coincidente en la idea con la que desde Friedrich Diez conoce la lingüística como perfectivos e imperfectivos, y sin duda de más feliz nominación”. (Minervini 2009: 66)

Basándose en la interpretación propuesta por Klein del aspecto verbal como relación entre el Tiempo de la Situación (cuando se produce el evento señalado por la parte léxica del verbo) y el Tiempo del Foco (ocasión en la que es válida cierta afirmación), y en la clasificación vendleriana de los predicados verbales de acuerdo con sus características temporales intrínsecas (*states*, *activities*, *accomplishments*, *achievements*) (1967), el trabajo dirigido por García Fernández sobre las perífrasis verbales se confirma como uno de los más exhaustivos en cuanto a este tema.

A partir de la aportación conceptual de Vendler, en este volumen se insiste en tres dicotomías: 1. telicidad (eventos que presuponen un final natural, como realizaciones y logros) y atelicidad (eventos que no presuponen un final natural, como estados y actividades); 2. eventos estativos o no dinámicos (estados) y no estativos o dinámicos (actividades, realizaciones y logros); 3. eventos durativos (estados, actividades) y eventos puntuales (logros). Se trata de categorías cruciales para el estudio de las construcciones perifrásticas, y que es necesario fijar tanto en su repercusión en cuanto a la admisibilidad o inadmisibilidad de las diferentes tipologías verbales, como en la modalidad (epistémica, deóntica y alética, según la teoría de John Lyons). Dimensión, esta última, clave, ya que permite “modalizar los enunciados, calificándolos en términos de posibilidad y necesidad”. (García Fernández 2006: 41-49).

Parece oportuno profundizar en este tema, además, mencionando el tratamiento que Bertinetto dedica a tres conceptos preliminares que, si no son correctamente interiorizados, podrían ser interpretados, erróneamente, como si fueran sinónimos. El primer concepto es el *riferimento temporale* (“la localizzazione degli eventi in rapporto al Momento dell’Enunciazione ovvero ad opportuni punti temporali, a loro volta situabili rispetto al Momento dell’Enunciazione”); el segundo es el *aspetto verbale* (“esprime la particolare prospettiva, o punto di vista, assunto dal locutore rispetto all’evento descritto. Tipicamente, l’evento può essere visto come completo o incompleto [...]”); el tercero es el *tempo verbale*:

La nozione di Tempo (verbale) nasce invece dall’interazione di Riferimento Temporale ed Aspetto, e rappresenta la grammaticalizzazione precipua, all’interno di una determinata lingua, delle opzioni teoricamente disponibili a questo riguardo. In effetti, ciascun Tempo - senza eccezione alcuna - comporta proprietà tanto temporali quanto aspettuali. (Bertinetto 1997: 10-12)

Como se desprende de la cita anterior, el aspecto verbal desempeña un papel crucial para definir la naturaleza de los actos, del mismo modo que la connotación temporal, se expresa “mediante strumenti morfologici, come tempi verbali o apposite perifrasi”. (Bertinetto 1997: 8-9)

A partir del concepto de *azionalità dell’evento indicato dal predicato* (“Essa definisce, in base ad una lista ben delimitata di proprietà semantiche, la natura dell’evento indicato dal predicato”), no necesariamente objeto de explícita morfologización en toda lengua, y a partir también de las tres dimensiones semánticas vendlerianas ([± *durativo*], [± *telico*], [± *stativo*]), Bertinetto añade a las cuatro clases *azionali* ya previstas por Vendler, otras dos de mucho interés:

1. STATIVI (= *states*) [+ *durativo*] [- *telico*] [+ *stativo*]
(ej. *possedere*, *essere malato*, *comportare*);
2. CONTINUATIVI (= *activities*) [+ *durativo*] [- *telico*] [- *stativo*]
(ej. *camminare*, *piangere*, *scrivere*);
3. RISULTATIVI (= *accomplishments*) [+ *durativo*] [+ *telico*] [- *stativo*]
(ej. *digerire*, *mangiare una mela*, *risolvere un dilemma*);
4. TRASFORMATIVI (= *achievements*) [- *durativo*] [+ *telico*] [- *stativo*]
(ej. *partire*, *restituire*, *nascere*);
5. INCREMENTATIVI (subspecie de los *risultativi*) [- *durativo*]
(ej. *aumentare*, *ingrassare*, *invecchiare*);
6. PUNTUALI PURI [- *durativo*] [- *telico*]
(ej. *fare un salto*, *avere un tuffo al cuore* etc.). (Bertinetto 1997: 11)

Con respecto al tema del aspecto verbal como relación Tiempo de la Situación - Tiempo del Foco, a la que se aludía antes, en el estudio de García Fernández se hipotizan siete opciones realizativas: 1) Imperfecto, el Tiempo del

Foco está dentro del tiempo de la situación (“hace dos días Juan pintaba su casa”); 2) Perfectivo o Aoristo, el Tiempo del Foco comprende -todo- el Tiempo de la Situación (“hace dos días Juan pintó su casa”); 3) Perfecto, el Tiempo del Foco es posterior al tiempo de la Situación (“hace dos días Juan ya había pintado su casa”); 4) Prospectivo, el Tiempo del Foco es anterior al tiempo de la Situación (“hace dos días Juan iba a pintar su casa”); 5) Continuativo, el Tiempo del Foco incluye desde el comienzo del Tiempo de la Situación hasta un punto interno de su desarrollo (“Juan lleva dos horas pintando la casa”); 6) Incoativo o Ingresivo, el Tiempo del Foco coincide con el inicio del Tiempo de la Situación (“Juan empezó a pintar la casa”); 7) Egresivo o Terminativo, el Tiempo del Foco coincide con el final del Tiempo de la Situación (“Juan terminó de pintar la casa”). (García Fernández 2006: 45-46)

Sin duda alguna, estamos moviéndonos en un nivel de análisis que va más allá de lo exclusivamente lingüístico, invadiendo uno mucho más amplio y complejo, que comprende la visión y la postura del hablante frente a situaciones, contextos y acontecimientos. La perífrasis prospectiva “ir a + infinitivo”, así, explicitaría esta interpretación, mostrándonos de qué manera el punto de vista del emisor repercute en el valor semántico de la estructura.

Además, en lo que atañe al objetivo comunicativo de la estructura, sigue aclarando García Fernández, este reflejaría la voluntad bien de focalizar un momento inmediatamente anterior al comienzo del evento descrito (“En este instante va a comenzar el recital”), bien de indicar cierto tiempo futuro específico (“Me voy a examinar de matemáticas mañana a las tres de la tarde”), hasta adquirir un significado modal que, de acuerdo con el contexto, oscilaría entre el valor epistémico [“vais a pensar (podéis pensar) que estoy loco, pero me da igual”] y el deóntico [“¿Cómo me voy a callar (me habría de callar)!”]. (García Fernández 2006: 177-178)

2. Las perífrasis: definiciones y clasificaciones

Considerada la elevada frecuencia con la que el español recurre a las posibilidades expresivas ofrecidas por las construcciones perifrásticas, nos parece oportuno abordar este tema con una rápida exposición de la poderosa bibliografía existente en ambas lenguas. Así pues comenzamos nuestro estudio a partir de las aportaciones de la Real Academia Española, que define las perífrasis de esta manera:

las combinaciones sintácticas en las que un verbo auxiliar incide sobre un verbo auxiliado, llamado a veces principal o pleno, construido en forma no personal (es decir, en infinitivo, gerundio o participio) sin dar lugar a dos predicaciones distintas. El verbo auxiliar suele aparecer conjugado («No puedo entrar»; «Iremos considerando cada caso por separado»), pero puede no estarlo en función de las características sintácticas particulares de la oración («para poder entrar necesitamos autorización»; «no es imprescindible ir considerando cada caso por separado»). (RAE 2009: 2105)

El argumento seleccionado conlleva una serie de cuestiones colaterales de no siempre fácil interiorización y transmisión, como la desemantización (o gramaticalización) del verbo auxiliar modificador dentro del siguiente esquema:

verbo auxiliar (forma personal)	nexo (solo ante infinitivo)	+	verbo auxiliado (infín., ger., part.).
------------------------------------	--------------------------------	---	---

Sánchez Montero, que, por su parte, ha examinado en profundidad la dimensión contrastiva español-italiano de las perífrasis, precisando que el significado léxico del auxiliar contribuiría a la formación del significado instrumental del conjunto, prefiere hablar de gramaticalización en vez de desemantización del auxiliar, lo que tiene como consecuencia la *gramaticalización del significado léxico del verbo auxiliar modificador* (mientras “el verbo auxiliado expresa una nueva idea verbal que se añade a la del auxiliar imponiendo la naturaleza verbal al conjunto”) (1993: 6).

Corroborarían esta tesis tanto el frecuente mantenimiento por parte de algunos auxiliares de su acepción plena dentro de las perífrasis, como la frecuente colocación por parte de los gramáticos de verbos como *empezar*, *seguir*, *acabar* y *continuar* entre los auxiliares propiamente dichos. (1993: 7)

García Fernández, por su parte, constatando que el resultado de la gramaticalización de los auxiliares sería, casi siempre, de cuatro tipos (modalidad, tiempo, aspecto y voz), aboga por una visión de la desemantización como parte esencial de la gramaticalización misma, aunque no la considera ni obligatoria ni homogénea. (2006: 22-23)

Pasando ahora a las tipologías perifrásticas, precisamos que la Real Academia Española las clasifica en primer lugar, de acuerdo con dos criterios fundamentales: 1. la estructura sintáctica, a partir de la forma no personal del verbo que el auxiliar asume (perífrasis de infinitivo, de gerundio, de participio); 2. el significado, del que derivan las perífrasis modales, que aportan informaciones modales como capacidad, posibilidad, probabilidad, necesidad y obligación (“poder + infinitivo”, “deber + infinitivo”, “deber de + infinitivo”, “tener que + infinitivo”, “haber de + infinitivo”, etc.), y las tempo-aspectuales (“ir a + infinitivo”, “acabar de + infinitivo”, “soler + infinitivo”, “volver a + infinitivo”).

En segundo lugar, atendiendo a las especificidades de la dimensión temporal, la Real Academia Española distingue entre: perífrasis “fasales”, o sea las que “aluden a los diversos estadios que se pueden considerar en un proceso” (de inminencia, como “estar a punto de + infinitivo”, “estar por + infinitivo”, “estar para + infinitivo”, “estar al + infinitivo”; incoativas, como “empezar a + infinitivo”, “comenzar a + infinitivo”, “entrar a + infinitivo”, “arrancar(se) a + infinitivo”, “ponerse a + infinitivo”; cursivas, como “seguir + gerundio”, “continuar + gerundio”, “estar + gerundio”, “ir + gerundio”; terminativas, como “dejar de + infinitivo”, “cesar de + infinitivo”, “acabar de + infinitivo”,

“terminar de + infinitivo”), y perífrasis “escalares” o “seriales”, es decir las que sirven para situar un acontecimiento al comienzo o final de una serie de acontecimientos (“empezar/terminar leyendo un libro”). (RAE 2009: 2113-2114)

Sánchez Montero, en cambio, que coincide con la teoría de Dietrich, se inclina por una diferenciación de tipo “funcional” entre las tres perífrasis características de las lenguas románicas:

1. perífrasis indicantes fenómenos temporales (“haber + participio pasado”; “avere/essere + participio passato”; “ir a + infinitivo”);
2. perífrasis en diátesis pasiva y causativa (“soy alabado por”/ “vengo lodato da”; “hace construir una casa”/ “fa costruire una casa”);
3. perífrasis relacionadas con categorías más o menos aspectuales (“estoy haciendo”/ “sto facendo”; “van entrando”/ “vanno entrando”). (Sánchez Montero 1993: 7-8)

Las perífrasis tempo-aspectuales, así, forman una macro-categoría que incluye, tanto en italiano como en español, construcciones marcadas por la dimensión aspectual de la acción o por su “fase de ejecución” (“el grado de realización de la acción en el momento del acto de habla”). (Dietrich 1983: 214)

A partir del significado del acto verbal, Gómez Torrego sugiere para dicha tipología la clasificación siguiente:

1. significado perfectivo, terminación o interrupción de una acción o proceso verbal (“acabar de/por + infinitivo”; “tener + participio”; “llegar a + infinitivo”);
2. significado incoativo e ingresivo, principio o inminencia de la acción (“ir a + infinitivo”; “estar para/a punto de + infinitivo”; “empezar/ponerse/echarse/explotar/romper a + infinitivo”);
3. significado iterativo y frecuentativo, reiteración o repetición de una acción (“soler + infinitivo”; “volver a + infinitivo”);
4. significado durativo y progresivo, prosecución y desarrollo progresivo del acto (“estar/andar/seguir/llevar + gerundio”). (Gómez Torrego 2007: 194-195)

Confrontando ahora español e italiano, notamos que las dos lenguas tienen mucho en común. De acuerdo con la dimensión fasal emergente del acto de habla, Serianni distribuye los verbos *ausiliari di tempo o aspettuali* (“segnalano, in unione con un altro verbo di modo indefinito, infinito o gerundio, un particolare aspetto dell’azione”) en cuatro categorías:

1. función incoativa/*inizio dell’azione* (“cominciare a + infinito”; “mettersi a + infinito”; “prendere a + infinito”; “darsi a + infinito”);
2. función progresiva/*sviluppo dell’azione* (“stare + gerundio”; “stare a + infinito”; “andare + gerundio”; “venire + gerundio”);
3. función durativa/*continuità dell’azione* (“continuare a + infinito”; “seguire a + infinito”; “insistere a/nel + infinito”; “persistere a/nel + infinito”; “ostinarsi a + infinito”);
4. función conclusiva/*conclusione dell’azione* (“finire di + infinito”; “cessare di + infinito”; “smettere di + infinito”; “interrompere di + infinito”). (Serianni 2005: 397-398)

Bertinetto, en cambio, cataloga estas perífrasis verbales en cuatro clases:

1. *gerundivali* (“stare+ gerundio”, “andare/venire+ gerundio”);
2. *abituale* (“essere solito + infinito”, “solere + infinito”);
3. *modali* (“avere da + infinito”, “andare + participio passato”);
4. *fasali*.

Las perífrasis *fasali*, en particular, las que aluden a una *fase* concreta de una acción (ej. “comincia a piovere”), son subdivididas en cuatro subclases, de acuerdo con su condición temporal específica: 4.1. *imminenziali* (“stare per + infinito”, “essere sul punto di + infinito”, “accingersi a + infinito”); 4.2. *incoative* (“cominciare/iniziare a + infinito”, “scoppiare a + infinito”, “mettersi a + infinito”); 4.3. *continuative* (“continuare a + infinito”); 4.4. *terminative* (“finire/smettere di + infinito”). (Cerruti 2001)

Esta evidente cercanía conceptual entre español e italiano, sin embargo, no siempre se confirma en la práctica si tenemos en cuenta las frecuentes desalineaciones que se producen entre los dos códigos expresivos en el empleo de las estructuras perifrásticas. Precisamente en estas centraremos nuestra atención.

3. “Ir a + infinitivo” y sus equivalencias en italiano

Considerado que para muchos lingüistas las perífrasis constituyen “un recurso para expandir (matizar, diversificar, pormenorizar) analíticamente los contenidos que alberga la flexión verbal, de ahí que se hable siempre de perífrasis

‘modales’, ‘aspectuales’, ‘temporales’, etc.’’, hemos de centrarnos en lo que Fernández de Castro detecta en dichas estructuras, a saber, cuatro dimensiones semánticas relacionadas con la acción:

1. la *gradación* (indica los estadios del acto);
2. la *disposición* (sitúa unos actos respecto de otros);
3. la *cuantificación* (precisa el ritmo con el que los actos se repiten);
4. la *modalización* (mide el compromiso del hablante con lo enunciado). (Fernández de Castro 2003: 20-21)

En particular, como evidencia la ficha n. 1 que se inserta a continuación, la perífrasis “ir a + infinitivo”, que, “se sitúa un tiempo inmediatamente anterior al comienzo del evento descrito, se anuncia la inminencia de la acción, se comunica la idea de algo que ocurrirá en un futuro muy próximo, o se matiza una cierta intencionalidad o deseo inmediato a punto de realizarse”, (RAE 2009: 2154-2160), pertenecería a la taxonomía de la gradación, útil para explicitar la fase en la que se encuentra la acción, y, más concretamente, la gradación *inminencial*:

Ficha n. 1

valor estructurador	perífrasis verbal	valor semántico
inminencial	<i>ir a/tardar en</i> + inf.	antes del inicio que se acerca/aleja
ingresiva	<i>empezar a, comenzar a</i> + inf., <i>romper a</i> , etc. + inf.	en el comienzo en el comienzo brusco o imprevisto
progresiva	[<i>estar</i> + ger.] <i>seguir, continuar</i> + ger.	[durante su desarrollo] tras un final no efectivo
conclusiva	<i>terminar de</i> + inf. <i>dejar de, parar de</i> + inf.	en el final en el abandono
perfectiva inmediata	<i>acabar de</i> + inf.	tras el final reciente
perfectiva	<i>tener, llevar</i> + part.	tras el final (resultado)
de actualización	<i>estar</i> + ger.	acontecimiento efectivo e identificable

Aunque la competición de esta perífrasis con el futuro de indicativo y el condicional para indicar posterioridad requeriría muchas consideraciones adicionales, por ahora solo nos limitamos a señalar cómo, según la Real Academia Española, se optaría por la estructura perifrástica si hay indicios concretos acerca de cierto suceso (“Va a haber un diluvio, el océano va a entrar en la tierra, las casas van a caerse”, Ruffinelli, *Guzmán*). Además, puntualiza la Real Academia, dicha perífrasis puede desempeñar funciones discursivas muy heterogéneas: 1. suceso próximo (“se van a celebrar las elecciones generales”); 2. advertencia/aviso (“te vas a caer”); 3. amenaza (“te vas a enterar”); 4. petición (“ahora vas a llamarla y a disculparte con ella”); 5. resolución (“vamos a escribirle”); 6. intención (“voy a levantarme y no puedo”). (2009: 2155)

Prestando ahora atención a esta circunstancia concreta, Matte Bon rechaza completamente la posibilidad de una intercambiabilidad “automática” entre el futuro de indicativo y la perífrasis, dado que mientras en el futuro de indicativo subyacería una suposición del enunciador, “ir a + infinitivo” presupondría una “garantía bastante fuerte sobre lo que se dice” (1995: 146-147). La selección de uno u otro modo, por lo tanto, no sería consecuencia de la aplicación de reglas y esquemas fijos, sino más bien de la existencia de conexiones profundas entre la estructura formal de la lengua y la pragmática, hasta incluir el contexto, las implicaturas, la naturaleza del acto (tético o no tético) y el cálculo de plausibilidad de todas las interpretaciones posibles. (Matte Bon 2006:17)

Además, se dan casos frecuentes de uso de esta estructura con finalidades retóricas también, colocándola dentro de frases interrogativas, expresadas con exclamativas o expresiones lexicalizadas, desprovistas del carácter prospectivo o de inminencia (“¡Qué va a ser rico si no tiene dónde caerse muerto!”), o dentro de expresiones que remarcan el carácter fortuito y desafortunado del acontecimiento (“Me fui a resbalar en el peor momento”). (RAE 2009: 2116)

En consecuencia, a partir de los seis valores “consolidados” de “ir a + infinitivo” (futuro inmediato/futuro del pasado, principio de la acción, intención o voluntad, valor conativo “influenciar”, valor exclamativo-expresivo “evidenciar”, valor exclamativo-expresivo “negar/reforzar negación”), con la ficha n. 2 proponemos una serie de significados correspondientes “opcionables” en italiano para cada uno de ellos:

Ficha n. 2

Valor	Español	Italiano
1a) futuro inmediato 1b) futuro del pasado	Voy a llamar a un médico ¿Qué iba a hacer yo allí?	Chiamo/Vado a chiamare un medico <i>Che ci sarei andato a fare io là?</i>
2) principio de la acción	Comunicame tus datos, que voy a reservarte el vuelo	<i>Comunicami i tuoi dati, che ti sto prenotando/sto per prenotarti il volo</i>
3) intención o voluntad, disposición del sujeto	Voy a inscribirme a la universidad	<i>Ho intenzione di/voglio iscrivermi all'università, mi iscriverò all'università</i>
4) valor conativo: influenciar (consejo, advertencia, etc.)	¿No vas a permitirle algo así, verdad?	<i>Non le consenti/consentirai, hai -mica-intenzione di consentirle una cosa simile, vero?</i>
5) valor exclamativo-expresivo: evidenciar	-¿Estás feliz casada? -¡Cómo no voy a estarlo!	- <i>Sei felice sposata?</i> - <i>E come (potrei) non esserlo?</i>
6) valor exclamativo-expresivo: negar/refozar una negación	-¿María se ha acostumbrado a la vida de campo? -¡Qué va a acostumbrarse!	- <i>Maria si è abituata alla vita di campagna?</i> - <i>Ma che (si è abituata)!</i>

4. Reflexionando acerca de un corpus

Tras haber circunscrito, a grandes rasgos, el marco teórico de referencia, pasamos al núcleo experimental de nuestra labor: entrecruzando ahora los datos y las taxonomías resultantes del párrafo precedente con ejemplos tomados del corpus de traducciones literarias (español-italiano) compilado por Sánchez Montero, presentamos las siguientes consideraciones acerca de las (a)simetrías entre las dos lenguas:

1a) con respecto al valor de futuro inmediato, Sánchez Montero constata que mientras el español aglutina en “ir a + infinitivo” un vasto y heterogéneo abanico de matices, el italiano destina a cada una de las acepciones viables perífrasis, giros y locuciones verbales distintos: desde el futuro o presente (con valor de futuro) para indicar un futuro general o muy próximo, pasando por las perífrasis o locuciones “stare per/essere in procinto di/essere sul punto di/accingersi a + infinito” para representar la inminencia del acto, hasta llegar a las estructuras incoativas, como “mettersi a + infinito”, y las indicantes intencionalidad e inminencia a la vez, como el modal *volere + infinito*. (1993: 13)

Por lo que atañe a estas correspondencias con el italiano, además, es importante dejar bien claro que si para algunos expertos la idea de futuridad con el verbo *andare* no sería muy probable:

English has an alternative future form consisting of <be going to + verb> [...]. No exact equivalent exists in Italian (unlike, for example, French *Je vais rester ici au lit* and Spanish *Voy a quedarme aquí en la cama*). An Italian sentence such as *Vado a restare qui a letto* is practically nonsense, since *vado*, a verb of motion, is incompatible with the immobility of <staying in bed>. Where *andare a + infinitive* is used, it indicates actual motion: *Vado a comprare il giornale* (Amenta y Strudsholm 2002: 12),

para otros su valor prospectivo sería un caso de galicismo (“*Vo a fare galicismo per sono o sto per fare; si va a incominciare per si sta per incominciare*”). (Palazzi 1940: 7)

De todas formas, en líneas generales se puede afirmar que la lengua italiana selecciona “andare a + infinito” por un lado, para reproducir la correspondencia formal-léxica de la estructura española, -tanto “andare” como “ir” recobran el significado originario de “dirigirse”- (“-Pues, espera, la voy a llamar”/ “Allora, aspetta, la vado a chiamare”, Sánchez Montero 1993: 12), y por otro, para indicar la ejecución de algo, o, sea, el alcance de un resultado, de ahí la definición de *perifrasi risulativa*. (Bertinetto 1990)

Es más, aunque muchas gramáticas recientes no la nombran, “andare a + infinito” es una opción señalada por Battaglia y De Mauro (“andare a seguito da un infinito: stare per, incominciare, essere imminente!”). (Pérez Vázquez 2015: 647) Además, como destaca Zieliński, si consideramos que los verbos de tipo IRE (*aller, anar, ir*) están caracterizados en todas las lenguas románicas por su genericidad y no por su carácter marcado (‘ir hacia un lugar determinado’), esto los habría convertido en los verbos de movimiento más habitualmente usados y más útiles para pasar ágilmente de lo concreto a lo abstracto. (Zieliński 2011: 507)

1b) Para representar el futuro del pasado, la lengua italiana elige más frecuentemente el condicional o la perífrasis de inminencia “stare per + infinito” (“Nadie imaginaba que iba a pasar esto”/“Nessuno s’immaginava ciò che stava per succedere/sarebbe successo”), y también el verbo *dovere* (“Las medidas iban a revelarse completamente insuficientes”/“Le misure prese dovevano rivelarsi del tutto insufficienti”) (Sánchez Montero 1993: 16-17). En esta

circunstancia es interesante apreciar que mientras *dovere* se usa en su valor modal, ya no deóntico, el imperfecto desempeña una función marcadamente *prospettica* y *epistemica*. (Bertinetto 1991)

Hay que destacar, además, otro aspecto digno de atención: la sustitución del verbo “venir” por “ir” en modalidad perifrástica es una operación que requiere mucha cautela, dado que alterando, de manera muy relevante, la finalidad comunicativa del hablante, un uso no ponderado del verbo podría causar graves malentendidos. La Real Academia Española comparte esta visión, precisando que “venir a + infinitivo” puede adquirir dos significados distintos: a. culminativo, interpretado como culminación o desenlace de una situación previa no mencionada, como si fuera “acabar de + infinitivo” (“El miedo a una agresión aérea venía a aumentar las inquietudes públicas” Blasco Ibáñez, *Jinetes*); b. aproximativo, como si se tratase del verbo modal *parecer* (“Vendría a costarle, a todo tirar, doscientos reales al año” (Galán, *Fragmentos*). (RAE 2009: 2166-2167)

La misma situación se reproduce de forma idéntica en italiano, teniendo presente que el verbo *venire*, en opinión de Bertinetto, adquiriría tanto un sentido literal, no perifrástico, de dirección, finalidad o permanencia en un lugar (“andare/venire ad abitare”), como uno de casualidad o *risolutività*, igual que el verbo *andare* (“il viaggio viene a costare meno del previsto”) (1990: 341);

2) la opción semántica ingresiva de “principio de la acción” funciona de una manera bastante parecida en las dos lenguas, valor que el italiano transfiere con las estructuras “stare per/essere in procinto di/essere sul punto di/accingersi a + infinito” o “stare + gerundio”, aludiendo a algo que el hablante ya está empezando a hacer (“Sé que lo que voy a decir no os causará efecto”/ “So che quello che sto per dire non farà effetto su di voi”); (Sánchez Montero 1993: 11)

3) el hablante itálofono tiende a comunicar la intencionalidad o voluntad de realizar algo, insistiendo en tipologías verbales que, en la mayoría de los casos, aluden al deseo y a la determinación con relación a un cierto fin, como el verbo *volere* o la locución verbal “avere intenzione di + infinito” (“-Quería hablarle a usted/- ¿De qué?/ - De su hija. Me voy a casar con ella”, “-Vorrei parlare con lei/ - E di che? /- Di sua figlia. Vorrei sposarla”. Sánchez Montero 1993: 12) Se trata de un aspecto que viene evidenciado por muchos otros autores, que insisten en el hecho de que el español coloquial tendería a seleccionar más frecuentemente la perífrasis que el futuro simple. La marca de intencionalidad que caracteriza la estructura perifrástica a menudo el hablante italiano la transferiría con expresiones del tipo *pensare di...* (“Este verano voy a ir de vacaciones a Santander”/“Quest’estate penso di andare in vacanza a Santander”. (Barbero Bernal, Bermejo, San Vicente 2012: 322)

4) En la lengua italiana el acto con el que tratar de influir en el interlocutor cuenta con el empleo tanto de formas verbales simples, presente de indicativo o futuro (“¿No vas a permitirle algo así, verdad?”/“Non le consenti/consentirai una cosa simile, vero?”), como de construcciones específicas centradas en la intencionalidad (“Non hai -mica-intenzione di consentirle una cosa simile, vero?”); (Sánchez Montero 1993: 12)

5) para evidenciar algo en italiano también se recurre a menudo a frases exclamativas o interrogativas dotadas de una fuerte carga irónica, con el objetivo comunicativo de realzar aún más el tono del mensaje o la pregunta del interlocutor (“¿Cómo voy a venderle algo que no es mío!”/ “Come potrei venderle ciò che non è mio!”); (Sánchez Montero 1993: 22)

Además, conviene tener presente que la perífrasis alude a actividades, tareas o acciones que se consideran ya de alguna manera planificadas o, en cualquier caso, inmediatas: “¿Te estás tomando un café ahora? ¡Ojo, que el tren va a salir ya!”/ “Stai bevendo un caffè ora? Attento, che il treno sta per partire!” (Barbero Bernal, Bermejo, San Vicente 2012: 322);

6) en parte relacionada con el valor anterior, para negar lo referido o preguntado por el interlocutor, la lengua italiana también construye enunciados exclamativos o interrogativos para rechazar, negándola, una cierta afirmación o pregunta, hasta hacerla resultar ridícula o paradójica (“-¿Por qué me besas? Me dejó de una pieza. -¿Por qué no te voy a besar?”/ “-Perchè mi baci? Rimasi di stucco. -Perchè non dovrei baciarti?”). (Sánchez Montero 1993: 12)

Como se puede apreciar, esta última acepción une, aún más explícitamente, a las dos lenguas. El español, en efecto, se apoya en la misma estrategia discursiva, colocando “ir a + infinitivo” dentro de enunciados que, introducidos por cómo o qué, y acompañados por una entonación interrogativo-exclamativa, se oponen, rechazándola, a una relación sujeto-predicado aludida por el interlocutor. En circunstancias lógico-discursivas análogas, además, es interesante observar que el traductor italiano tiende a sustituir “ir a + infinitivo” por los verbos modales *potere* y *dovere* (“-¿Qué quiero? Entrar. ¿Qué voy a querer?”/“-Che voglio? Entrare. Cosa dovrei volere?”). (Sánchez Montero 1993: 12)

Se trata de construcciones que se hallan dentro de expresiones modales (“¡Mira tú lo que tuvo que irme a pasar!”/ “Guarda tu quello che mi doveva capitare!”), modismos y locuciones donde el español emplea frecuentemente la primera persona plural de indicativo como si fuera imperativo (“¡Vamos a trabajar!”/ “Su, a lavoro/ a lavorare”), frases hechas (“¡Vete tú a saber!”/ “E chi lo sa!”), construcciones con finalidades discursivas de valor demarcativo para potenciar incluso lo grotesco -casi- de los hechos referidos. (“¡Mira lo que fue a decir!”/ “Guarda quello che ha detto/doveva dire!”) (García Fernández 2006: 181-182).

5. Consideraciones y conclusiones

Las conclusiones a las que nuestro trabajo apunta son de dos tipos: 1. la necesidad de una sensibilización de tipo comparativo-contrastivo entre las lenguas como indudable e incuestionable ocasión de toma de conciencia hacia lo

“diferente”; 2. las ventajas para el aula de considerar las perífrasis como enlace de dos facetas del código lingüístico, la sintáctica y la pragmática. El estudio del funcionamiento de estas construcciones explicita dicha hipótesis: de hecho, la dimensión formal y la pragmática, moldeándose recíprocamente, fomentan la disponibilidad activa del aprendiz hacia el evento comunicativo, visto como concretización y adecuación de normas y modelos a exigencias prácticas contextuales.

Con respecto a la primera conclusión, pensamos que la búsqueda constante de correspondencias de significados, valores y funciones entre las lenguas es una actividad fundamental para estimular una auténtica inmersión en la lengua extranjera, y las amplias zonas de incertidumbre que las perífrasis verbales españolas patentizan son una prueba de su eficacia.

Aunque muchas gramáticas versan, casi exclusivamente aún, sobre la “forma” de la expresión, los casos de “disconformidad”, como los que se registran en el uso de esta perífrasis, enseñan que solo una reflexión contrastiva entre dos lenguas puede ayudar a evitar daños comunicativamente graves, como asociar automática y exclusivamente la construcción “ir a + infinitivo” con lo temporalmente incipiente, como una acción que aún no se ha realizado y que está por hacerse. Sin embargo, como hemos venido acotando, confrontar las perífrasis verbales es una operación bastante difícil, porque conlleva un doble orden de problemas: en primer lugar, deber categorizarlas y en segundo detectar equivalencias semánticas y traductológicas, que revelen la peligrosa opacidad de la afinidad.

En lo que concierne a la segunda conclusión, quisiéramos resaltar la importancia que la interiorización y gestión oportuna de la perífrasis “ir a + infinitivo” puede adquirir para el proceso de aprendizaje y de didáctica de la lengua extranjera, especialmente si dicho proceso va dirigido a un estudiantado itálico de E/LE, dado el gran abanico de luces y sombras que la cercanía interlingüística implícitamente produce. A este propósito, nos parece oportuno mencionar que, a partir de las premisas sobre la relación entre la reflexión metalingüística y la construcción de una gramática segunda propuestas por Henry Adamczewsky y Jean-Marie Zemb, Solís García (2006) indaga sobre las razones por las que los estudiantes itálicos de los niveles más avanzados de E/LE usan poco esta construcción y busca estrategias correctivas para ello.

Acostumbrarse a usar la lengua correctamente, respetando categorías conceptuales y lógicas cruciales como el tiempo, en este caso, es premisa incuestionable para alcanzar una buena competencia comunicativa. Como destaca Bertinotto, esto significa saber medirse con los ejes neurálgicos de la relación entre universo lingüístico y extralingüístico, cuyo hilo conductor sería, precisamente, el tiempo y su representación (“L’esperienza umana si svolge nel tempo, ed all’interno di tale dimensione viene concettualizzata e rimemorata”). (1997: 7)

Matte Bon también preconiza el valor didácticamente relevante de la perífrasis aquí estudiada. Aunque se sigue insistiendo en su dimensión exclusivamente temporal, en efecto, “ir a + infinitivo” sería una estructura habitualmente empleada en circunstancias comunicativas muy distintas de este valor concreto (“Yo no sé cuándo será, puede ser que sea dentro de treinta años, pero te vas a arrepentir”). (2006: 26)

El lingüista precisa también que la preferencia por la forma perifrástica, en lugar de otros tiempos verbales, no se justificaría por la proximidad temporal del hablante hacia lo enunciado, sino más bien por su mayor y directa implicación en los acontecimientos, transmitiéndole al interlocutor, en otras palabras, una valoración propia: “Así, por ejemplo, el motivo por el que cuando vemos nubarrones en el cielo proferimos “Va a llover” y no “lloverá”, es que estamos expresando nuestra interpretación de la situación en la que nos hallamos”. (Matte Bon 2006: 33)

Pensamos que precisamente los usos “heterodoxos” de “ir a + infinitivo”, por ejemplo para condicionar al interlocutor y rechazar algo dicho por él, o para tratar con sarcasmo cierta información, confirmarían el potencial enorme de un aprendizaje desvinculado de moldes preestablecidos y arraigado, en cambio, en una actitud crítica y “contextualizada” hacia toda lengua extranjera.

Por estas razones podría resultar muy útil reflexionar atentamente sobre la necesidad de un estudio de la lengua extranjera que se ciña no solo a las gramáticas y los manuales, sino a sus contextos concretos de uso, hasta aprender también a controlar expresiones, giros y modos de decir que pertenecen más al habla que a la lengua (“¿Qué va a ser inocente el imputado!”/ “Figurati se è innocente l’imputato!”; “Ha sido la niña. ¿Quién va a ser si no?”/ “È stata la bambina, chi se non lei?”; “¿Qué estás diciendo? Lo vas a saber tú mejor que yo?”/ “Ma cosa dici? Lo saprai tu meglio di me?”). (Pérez Vázquez 2015: 649)

Desarrollar estas destrezas nos parece el objetivo de aprendizaje más importante y el desafío más urgente, en el que la contrastividad no funciona solo como un soporte o un enfoque metodológico, sino como una estrategia de refuerzo del proceso adquisitivo mismo en una perspectiva pragmática y comunicativamente dinámica, hasta aprender a adecuar las expresiones a las circunstancias de uso, y a manejar marcas culturalmente muy relevantes como por ejemplo la ironía.

Por último, si la contrastividad confirma su validez como parte irrenunciable de un recorrido didáctico de naturaleza autónoma, enseñando, a partir de las numerosas (di)simetrías formales y de significado entre dos lenguas, el modo de descodificar las imbricaciones existentes entre los diferentes planos del análisis lingüístico, desde el gramatical hasta el pragmático, la puesta a prueba de las potencialidades comunicativas de las perífrasis delataría una operatividad nueva y aún más provechosa para un tema como el del aspecto verbal. Además, nos permitiría llegar a la conclusión de que la referencia temporal es solo -uno- de los factores útiles para determinar y desambiguar el valor semántico y de uso real de estas construcciones.

Bibliografía

- Amenta, Luisa, Erling Strudsholm (2002). Andare a + infinito in italiano. Parametri di variazione sincronici e diacronici. *Cuadernos de Filología Italiana*, vol. IX, 11-29.
- Barbero Bernal, Juan C., Felisa Bermejo, Félix San Vicente (2012). *Contrastiva. Grammatica della lingua spagnola. Spagnolo→Italiano*. Bologna: Clueb.
- Bertinetto, Pier Marco (1990). Perifrasi verbali italiane: criteri di identificazione e gerarchia di perifrasticità. En Bernini, Giuliano, Anna Giacalone Ramat (Eds.). *La temporalità nell'acquisizione di lingue seconde*. Milano: Franco Angeli, 331-350.
- Bertinetto, Pier Marco (1991). Il verbo. En Renzi, Lorenzo, Giampaolo Salvi, Anna Cardinaletti (Eds.). *Grande grammatica italiana di consultazione*. Bologna: Il Mulino, vol. 2, 13-162.
- Bertinetto, Pier Marco (1997). *Il dominio tempo-aspettuale. Demarcazioni, intersezioni, contrasti*. Rosenberg & Torino: Sellier.
- Cerruti, Massimo (2001). Perifrastiche, strutture. En *Enciclopedia dell'Italiano*. Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, [http://www.treccani.it/enciclopedia/strutture-perifrastiche_\(enciclopedia-dell'italiano\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/strutture-perifrastiche_(enciclopedia-dell'italiano)/) [fecha de consulta 20 de julio de 2018].
- Dietrich, Wolf (1983). *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*. Trad. de Marcos Martínez Hernández. Madrid: Gredos.
- Fernández De Castro, Félix (2003). El lugar de las perífrasis verbales en la descripción de las lenguas: los verbos auxiliares y la determinación del verbo. En Pusch, Claus D., Andreas Wesch (Ed). *Verbalperiphrasen in den (ibero-)romanischen Sprachen. Perífrasis verbales en les llengües (ibero-) romàniques. Perífrasis verbales en las lenguas (ibero-)románicas*. Hamburg: Helmut Buske, 11-22.
- García Fernández, Luis (2006). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.
- Gómez Torrego, Leonardo (2007). *Gramática didáctica del español*. Madrid: Ediciones Sm.
- Matte Bon, Francisco (1995). *Gramática comunicativa del español*, tomo I. Madrid: Edelsa
- Matte Bon, Francisco (2006). Maneras de hablar del futuro en español entre gramática y pragmática. Futuro, ir a + infinitivo y presente de indicativo: análisis, usos y valor profundo. *RedELE. Revista electrónica de didáctica/español lengua extranjera*, 6. <https://www.mecd.gob.es/dam/jcr:32d4e732-fdfe-4d29-96ae-c113c693bcfe/2006-redele-6-09mattebon-pdf>. [fecha de consulta 10 de Julio de 2017].
- Minervini, Rosaria (trad. de) (2009). *Andrés Bello, Analisi ideologica dei tempi della coniugazione castigliana*. Firenze: Le Cárity.
- Palazzi, Fernando (1940). *Novissimo dizionario della lingua italiana*. Milano.
- Pérez Vázquez, M. Enriqueta (2015). Las perífrasis de infinitivo. En (Félix San Vicente dir y coord.), *Greit. Gramática de referencia de español para itálofonos*, vol. II. Salamanca: Clueb, 635-660.
- Real Academia Española (2009). *Nueva Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Sánchez Montero, M. Carmen (1993). *Perífrasis verbales en español e italiano. Un estudio contrastivo*. Trieste: Edizioni Lint.
- Serianni, Luca (2006). *Grammatica italiana. Italiano comune e lingua letteraria*. Torino: Utet.
- Solis García, Inmaculada (2007). Tipos de reflexión metalingüística y competencia gramatical en E/LE: estudio práctico sobre la perífrasis ir a + Infinitivo. *RedELE. Revista electrónica de didáctica / español lengua extranjera*, vol 4, n. 11. <https://www.mecd.gob.es/dam/jcr:5e083973-f612-468b-8be5-e02dcba7ee44/2007-redele-11-09solis-pdf.pdf> [Fecha de consulta 3 de Octubre de 2017].
- Vendler, Zeno (1967). *Linguistics and Philosophy*. Ithaca-Nueva York: Cornwell University Press.
- Zieliński, Andrzej (2011). La perífrasis “VADO + Infinitivo” en las lenguas románicas occidentales. *Romanica Cracoviensia*, 11, 505-514.